

Sábado 21 de Enero de 2012

Sábado 2ª semana de tiempo ordinario 2012

2Samuel 1, 1-27

En aquellos días, al volver de su victoria sobre los amalecitas, David se detuvo dos días en Siclag. Al tercer día de la muerte de Saúl, llegó uno del ejército con la ropa hecha jirones y polvo en la cabeza; cuando llegó, cayó a tierra, postrándose ante David. David le preguntó: "¿De dónde vienes?" Respondió: "Me he escapado del campamento israelita" David dijo: "¿Qué ha ocurrido? Cuéntame".

El respondió: "Pues que la tropa ha huido de la batalla y ha habido muchas baja entre la tropa y muchos muertos, y hasta han muerto Saúl y su hijo Jonatán".

Entonces David agarró sus vestiduras y las rasgó, y sus acompañantes hicieron lo mismo. Hicieron duelo, lloraron y ayunaron hasta el atardecer por Saúl, y por su hijo Jonatán, por el pueblo del Señor, por la casa de Israel, porque habían muerto a espada. Y dijo David: "¡Ay, la flor de Israel herida en tus alturas! ¡Cómo cayeron los valientes! Saúl y Jonatán, mis amigos queridos: ni vida ni muerte los pudo separar; más rápidos que águilas, más bravos que leones. Muchachas de Israel, llorad por Saúl, que os vestía de púrpura y de joyas, que enjoyaba con oro vuestros vestido. ¡Cómo cayeron los valientes en medio del combate! ¡Jonatán, herido en tus alturas! ¡Cómo sufro por ti, Jonatán, hermano mío! ¡Ay, cómo te quería! Tu amor era para mí más maravilloso que el amor de mujeres. ¡Cómo cayeron los valientes, los rayos de la guerra perecieron!"

Salmo responsorial: 79

R/Que brille tu rostro, Señor, / y nos salve.

Pastor de Israel, escucha, tú que guías a José como a un rebaño; tú que te sientas sobre querubines, resplandece ante Efraím, Benjamín y Manasés. Despierta tu poder y ven a salvarnos. R.

Señor Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo estarás airado mientras tu pueblo te suplica? Les diste a comer llanto, a beber lágrimas a tragos; nos entregaste a las contiendas de nuestros vecinos, nuestros enemigos se burlan de nosotros. R.

Marcos 3, 20-21

En aquel tiempo volvió Jesús con sus discípulos a casa y se juntó tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque decían que no estaba en sus cabales.

COMENTARIOS

La misión de Jesús desata el asombro de los creyentes sencillos, la oposición de escribas y fariseos y el rechazo de sus propios parientes. Marcos es el único evangelista que resalta la tremenda oposición que suscitó la acción de Jesús, y no duda en señalarnos la confusión que la actitud de Jesús genera entre sus allegados. Al parecer, la reacción de la parentela de Jesús se desata cuando se enteran de la conformación de un grupo permanente de seguidores de Jesús. El

texto indica que sus familiares no aceptan el estilo profético que Jesús asume y el hecho de que encuentre tanta acogida en Cafarnaún y sus alrededores. Nosotros debemos preguntarnos si no nos ocurre nada semejante. Muchas veces nos contentamos con una existencia tranquila en la medida que lo permiten las circunstancias, pero nos angustiamos cuando un hermano, un hijo o incluso uno de nuestros padres se dedica mucho a actividades que consideramos propias de profetas o de gente religiosa. Todo está bien mientras no desafíen nuestras convicciones. Pero, aceptar el evangelio significa colocarse fuera de sí a la escucha de Dios y al servicio de los otros

¿Queremos una religión que nos tranquilice o una que nos mueva?

Juan Alarcón, s.j..

(Extracto de servicios KOINONÍA)